

**Sandra Elena Carrión Suárez**

sandra.carrion@usbmed.edu.co

**Dora Inés Arroyave Giraldo**

dora.arroyave@usbmed.edu.co



**E**

**ncuentros y desencuentros entre espacio y  
currículo**

*Meet and disagreements between space and  
curriculum*

Primera versión recibida el 8 de septiembre de 2013  
Versión final aprobada el 11 de octubre de 2014

## **Resumen**

*El artículo se inscribe en la investigación "Identificación de los Factores Espaciales Asociados al Currículo, que aportan a los Procesos Educativos en la Arquitectura Escolar realizada en la Ciudad de Medellín en el Programa Medellín la Más Educada. En torno a la pregunta por la relación que existe entre currículo y espacio escolar, se realiza una reflexión sobre la necesidad de comprender desde otras disciplinas cómo la arquitectura en el diseño de los espacios escolares aporta a la construcción de currículo, teniendo en cuenta que los procesos educativos buscan procesos de formación y desarrollo integral, en el que son importantes las experiencias de vida que allí se construyan. Se espera que en este proceso de indagación se puedan encontrar asuntos claves en relación con el diseño de los espacios escolares y sobre la gestión del espacio escolar, generando aportes a la disciplina de la arquitectura y a las disciplinas de la educación relacionadas que conduzcan a profundizar aspectos específicos de la investigación.*

## **Palabras claves**

*Intuición, experiencia, lugares, procesos de formación, arquitectura escolar.*

## **Abstract**

*The article is part of the research: Identifying Factors Associated Space Curriculum, contributing to Educational Processes in Architecture School held in the city of Medellin, in Medellin the most educated Program. The Research as a result of reviewing the status of art around the question of the relationship between curriculum and school environment, a reflection on the need to understand other disciplines such as architecture, from design school spaces contributes to the construction of curriculum is made, taking into account seeking educational processes in schooling and training processes integral development, which are important life experiences that can be built there. It is expected that this process of inquiry can be found key issues relating to the design of spaces and school management school space should consider generating contributions to the discipline of architecture and related disciplines of Education and lead to further specific aspects of the investigation.*

## **Keywords**

*Intuition, experience, places, formation processes, school architecture.*

## **Imagen portada:**

<https://www.flickr.com/photos/pablogrossmann/513982587/in/photolist-a2ECAK-aYeFQX-mufqit-aYczzn-aYfV74-aYr9ev-aYgBit-aYfeng-aYfNsV-aYeJGt-aYf9XV-aYgRde-aYeSsT-aYfgax-aYcqJB-aYfkHi-aYfRtz-MqI7K-Mqaa9-Mqa7L-aYgHvp-aYfs5V-aYeC8Z-aYfPTX-aYgT5T/>

**Para citar este artículo: Carrión Suárez, Sandra Elena y Arroyave Giraldo, Dora Inés (2014). Encuentros y desencuentros entre espacio y currículo. En Arquetipo volumen (8), Enero - Junio de 2014 pp. 59-72.**

# Encuentros y desencuentros entre espacio y currículo

## *Meet and disagreements between space and curriculum*

**Sandra Elena Carrión Suárez**  
sandra.carrion@usbmed.edu.co<sup>1</sup>

**Dora Inés Arroyave Giraldo**  
dora.arroyave@usbmed.edu.co<sup>2</sup>

61

Actualmente la educación enfrenta grandes retos desde el contexto nacional, los cuales se han reflejado en el Plan Nacional de Educación, como referentes para todos los procesos de desarrollo del país en esta materia. Entre ellos se pudieran mencionar asuntos como la globalización, la educación en y para la paz, la convivencia y la ciudadanía, la renovación pedagógica desde el uso de las TIC, la ciencia y tecnología integradas a la educación, la equidad: acceso, permanencia y calidad en la educación, entre otras. Sin embargo, entre los que se han mencionado, llama la atención, especialmente los que comprometen la renovación pedagógica hacia los procesos de formación (de enseñanza y aprendizaje), los que están ligados a las condiciones y desafíos de las nuevas generaciones, con nuevas dinámicas de socialización en las que se ha superado las barreras de lo tradicional frente a los conceptos de distancia, tiempo y espacio y su implicación o relación con las actividades curriculares.

La pregunta es si estamos preparados desde otras disciplinas como la arquitectura, para comprender estas nuevas realidades que transforman las necesidades y los contextos del espacio en relación con lo curricular, lo formativo, y lo didáctico. Por ello y revisando la renovación pedagógica como un gran reto del estado, uno de los asuntos claves a rastrear sobre las concepciones espaciales y su relación con lo curricular,

---

<sup>1</sup> Investigador principal. Arquitecto. Magister en educación. Directora Programa de Arquitectura. Investigadora de la línea Educación, Creatividad y Arte. Universidad de San Buenaventura. Medellín. sandra.carrion@usbmed.edu.co; katocarrions@gmail.com

<sup>2</sup> Coinvestigadora. Profesor Titular. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Pinar del Río. Cuba. Líder Línea: Gestión Educativa – Currículo. Líder de ESINED. Grupo de Estudios Interdisciplinarios sobre Educación. Universidad de San Buenaventura. Medellín. dora.arroyave@usbmed.edu.co; diarroyave@hotmail.com



tiene que ver con los grandes avances tecnológicos y de telecomunicaciones. Las aulas escolares requieren otros componentes importantes y novedosos que permiten al alumno un acceso directo a la información en cualquier latitud; los sistemas han evolucionado a un grado máximo gracias a la facilidad de acceso a la información y a las fuentes tales como bibliotecas, bases de datos y universidades en la red de libre acceso. Hoy los estudiantes ya no son actores pasivos, ya no se sientan en un aula de clase esperando que los profesores le transmitan conocimientos, son por el contrario actores vivos, activos, propositivos, en su formación académica. Gracias a las oportunidades educativas de hoy, pueden aprender a la par con personas de diferentes edades, contextos, corrientes, quienes finalmente se convierten en referentes importantes que les transmiten información de sus vivencias. El espacio escolar se traduce en experiencia y ella permite significar la enseñanza.

Duarte (en su artículo Ambiente de aprendizaje, una aproximación conceptual dice:

“La educación se halla “descentralizada” de sus viejos escenarios como la escuela, y sus prácticas, actores y modalidades han mutado y traspasado sus muros para extender su función formativa y socializadora a otros ambientes como la ciudad y las redes informáticas, a sujetos que no son necesariamente infantes sino también adultos, y mediando otras narrativas y saberes que escapan a la racionalidad ilustrada centrada en el discurso racionalista del maestro y en el libro, vehículo cultural por excelencia desde la ilustración.”

Cuando se hace lectura de los espacios escolares existentes, especialmente aquellos que han sido desarrollados con conceptos de calidad, como los colegios del programa “Medellín, la más educada”, surgen muchas preguntas en torno a si estos espacios nuevos responden a las necesidades reales de los proyectos educativos escolares o si son sólo réplicas del espacio escolar tradicional con algunas novedades estéticas. Si se privilegia el proyecto curricular escolar y por lo tanto, este aspecto se ve beneficiado por estos nuevos escenarios o si se requiere ahondar más en la manera como la arquitectura interpreta estas nuevas necesidades de formación. La arquitectura como disciplina que busca la resignificación del hombre a través del espacio y el estudio de su manera de habitarlo; y el currículo que se muestra como una cultura donde se conjugan los significados, las creencias, las convicciones, los sentimientos, los usos y también las formas en que se relacionan los grupos humanos que dinamizan la vida institucional (Arroyave, 2001).

La investigación entonces se convierte en una herramienta de análisis para comprender la esencia de la relación entre el espacio educativo y las prácticas curriculares, lo que proporciona diversas maneras de comprender la relación con el espacio y la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa. Esto último, sin dejar de lado la importancia de la resignificación del espacio, puesto que para hacer uso de él, tanto estudiantes como docentes deben conocer la relevancia del mismo y el aporte que brinda a la formación integral de acuerdo con la utilización



y prácticas que se realicen en el espacio educativo, fortaleciendo de esta manera la relación intrínseca entre arquitectura escolar y currículo. En este escenario de la convivencia aparecen muchos aspectos importantes, como la interacción de la comunidad con el espacio, los aspectos de gestión y planeación sobre el mismo, y la manera como es aprovechado en torno a nuevas estrategias formativas.

Asumir el tema sobre arquitectura y currículo es un gran reto desde cualquier enfoque, ya que son dos cuestiones que tradicionalmente se han venido manejando aisladamente. De hecho, solo en la última década se presentan grandes cambios a nivel de infraestructura escolar, especialmente en Medellín con el tema de los colegios de calidad, donde se propone que la infraestructura escolar se convierte en un potencial para que sus habitantes o educandos desarrollen sus capacidades intelectuales, cognitivas y físicas armonizadas con los nuevos esquemas educativos y los espacios que se ofrecen para este desarrollo. En ese sentido: “La arquitectura no sólo involucra actividades sociales, sino que también sirve para perpetuarlas, para garantizar la continuidad de un modelo curricular. Está condicionada y es condicionante a la vez; puede ser transformada y transformadora” (Schávelzon D, 1860, en Toranzo, 2007, p.4.).

### **Espacio de interrelación de conceptos**

En la actividad de rastreo documental realizada se encontraron dos asuntos importantes en el contexto colombiano: por un lado, el encuentro del espacio escolar y el currículo (algunos conceptos y contextos), y por otro lado, el encuentro desde lo legal,

a través de la interrelación entre la guía 34 del Ministerio de Educación (para el mejoramiento institucional) y la NTC 4595 (sobre Planeamiento y Diseño de Establecimientos y Ambientes Escolares)

### **Algunos conceptos y contextos**

El espacio tiene diferentes concepciones desarrolladas en el tiempo desde múltiples perspectivas disciplinares, pero para este proceso investigativo su enfoque tiene que ver con el concepto de espacio físico y mental, derivado del hecho de que se pensara en el espacio y su existencia solo cuando es ocupado. Sin embargo, frente al espacio, a lo que significa, a los procesos de reflexión y de revisión del concepto, durante mucho tiempo condujeron a realizar descripciones de lo que el espacio contenía, es decir, comprender su existencia desde el contenido propio. Este aspecto trasladó la definición a otros tipos de conceptos más complejos, como la comprensión de los sentires, la descripción de los aspectos sensibles del espacio y la relación del mismo con el tiempo. Desde la disciplina de la arquitectura, el surgimiento del espacio es un concepto reciente:

Se produce a finales del siglo XIX en Europa, cuando diversos historiadores del arte y la arquitectura, entre los que destacan Alöis Riegl, August Schmarsow y Heinrich Wöfflin, proponían a la arquitectura como el arte del espacio, el arte de dar forma al espacio, de organizarlo. Para Schmarsow, el espacio (interior) era la esencia de la arquitectura, tal y como asegura en su discurso “la esencia de la creación arquitectónica” en 1894 (De Stefani, 2009.)

Cuando aparece en la arquitectura, el espacio entonces solo se comprende desde la experiencia, desde la psicología se relacionaba con la emocionalidad del sujeto, la manera como al ser recorrido y sentido permite la experiencia de habitarlo. Por lo tanto, en la evolución del concepto se entiende que el espacio es en esencia el sentido de la arquitectura; sin embargo, aún no se puede encontrar como se vuelve sentido y que contiene. De Stefani (2009), sobre August Schmarsow menciona que el espacio está relacionado con la intuición humana, en la medida en que esta intuición le da sentido. Aparece un elemento muy importante para el análisis del proceso investigativo en relación con el espacio escolar y es el sentido de la intuición humana. Esta última puede generar conceptos muy importantes acerca de lo que sensorialmente y experiencialmente se produce en él. Se podría decir que la reflexión del espacio como tal, no está entonces desde el contenedor mismo, sino desde el contenido y el problema del espacio es finalmente comprender esa experiencia que se puede producir en él. Desde este punto de vista, queda un poco de lado el interés por verificar asuntos estéticos de la edificación como tal.

Para el proceso investigativo, la edificación, la forma que posibilita los ambientes o espacio, es tan solo un asunto estético resuelto desde lo técnico y desde el material, sin embargo, la gran pregunta por el espacio escolar debe trasladarse a identificar en este contenedor, en este edificio escolar las verdaderas experiencias y significados del proceso formativo. Según Toro (2004), "La intuición tiene una relación directa con la experiencia", esto significa

que se hace con la experiencia. Estas consideraciones dan una ruta clara al proceso investigativo entorno a preguntarse en los colegios de calidad por el contenido y no por el contenedor, como hecho formal.

Próximo a la definición de espacio es necesario hablar de lugar, pues espacio y lugar son conceptos bien diferentes cuya naturaleza aporta de manera significativa en este proceso investigativo, para comprender los lugares en el espacio: "La noción de lugar es aún más reciente, no tiene más de 60 años "operando" dentro de la teoría de la arquitectura" (De Stefani, 2009).

Los lugares de la arquitectura son catalogados como fenómenos concretos que afectan de manera directa al ser y al cuerpo en su totalidad. De esta manera, cada lugar poseería su propio "carácter" o "atmósfera" que lo proveería de una identidad, y sería irreductible a una mera localización geométrica o geográfica; la investigación deberá buscar allí en estas edificaciones, además, los "lugares pedagógicos" y la sensibilización de la comunidad frente a ellos.

## **Encuentros del espacio escolar y del currículo**

Partimos de la premisa de que el espacio escolar aún no se ha considerado como parte del currículo, como un hecho que incide de manera directa en el proceso de formación del estudiante. Lo que se puede observar a través del ejercicio de la arquitectura es que las edificaciones escolares se diseñan a partir de unas necesidades puntuales o programas muy precisos definidos antes de que se piense como tal en la comunidad académica, su identidad y naturaleza, elementos que

son considerados en la mayoría de definiciones curriculares.

La obra arquitectónica, el edificio escolar, generalmente se planea antes que el proyecto educativo, luego el proyecto se asienta en el espacio y asume las condiciones del mismo. Con el transcurso del tiempo, este se va acondicionando a las diferentes necesidades que se van presentando; sin embargo, el espacio escolar ocasionalmente no es tan flexible para este propósito:

Todo edificio se caracteriza por una pluralidad de valores como económicos, sociales, técnicos, funcionales, artísticos, espaciales y decorativos, por lo que el espacio arquitectónico no puede considerarse otra cosa que un vacío, hasta tanto sea delimitado éste de acuerdo a las necesidades por satisfacer (Puebla, 2002).

La definición de currículo desde el acontecer histórico ha evolucionado desde los años 50, cuando se hablaba de currículo “como secuencia de experiencias posibles instituidas en la escuela con el propósito de disciplinar la niñez y la juventud, enseñándoles a pensar y a actuar en grupos” (Smith, Stanley y Shores (1957, citado por lafrancesco, 2013). Esta definición conlleva a comprender el currículo como la experiencia puesta en escena en el espacio, desde la concepción filosófica de la institución escolar. La palabra instituir significa que se coloca allí, que se propone esa experiencia como tal en este lugar, sin definir con antelación si es para el espacio o no. El lugar entonces, cumple una función de contener la actividad definida como tal.

lafrancesco (2013) menciona sobre Rule que: “El currículum son las experiencias de aprendizaje

planificadas, dirigidas o bajo revisión de la escuela, ideadas y ejecutadas u ofrecidas por la escuela para lograr determinados cambios en los alumnos”, lo que para los años 70 muestra que el currículo se hizo más fuerte desde la experiencia. La variación sobre el periodo anteriores que las experiencias, además de instituir las, es decir, definir las en el lugar, se planifican también. La planificación de las experiencias habla de que hay una relación más directa con el espacio, ya que se genera una relación de periodicidad, de tiempos. Al considerarse también como un documento para la planeación escolar, se entiende allí que se vincula de manera directa con todos los asuntos o elementos que competen a la planeación de las actividades, como el espacio.

Otros autores como Young, en los años 70, definen al currículo como “el mecanismo a través del cual el conocimiento se distribuye socialmente”. Esta definición, muy contraria a las anteriores y desde el observador del encuentro con el espacio, propone un hecho más intangible que reconoce el lugar, en el que socialmente se pueda recibir el conocimiento.

La centralidad del currículo, según Sacristán (1998), “reside en el hecho de que es la expresión del proyecto cultural y educativo que las instituciones escolares dicen que van a desarrollar con y para los estudiantes”, lo que permite inferir ese proyecto cultural como algo que se manifiesta y que se puede medir alrededor de las acciones, de las experiencias de su comunidad en general.

Sobre Arredondo (Morales y Vargas,



2011, p 54), explican que el currículo es el resultado de: “a) Análisis y reflexión sobre las características del contexto, del educando y de los recursos; b) La definición, tanto explícita como implícita de los fines y los objetivos educativos; c) La especificación de los medios y los procedimientos”, aquí se tienen en cuenta las características del contexto y entonces allí se entiende que también se reconoce las características del espacio como tal. Por otro lado, los medios nos remiten a pensar en las necesidades concretas que hacen efectiva la acción formativa, medios o dispositivos que implican también acciones sobre el espacio.

Iafrancesco (2013), sobre Shubert, menciona que: “el currículum es el programa de actividades planificadas, debidamente secuencializadas, ordenadas metodológicamente”. El currículo es la experiencia recreada en los alumnos a través de la cual pueden desarrollarse.

La experiencia en este recorrido contextual es una definición casi constante. Desde la real Academia de la Lengua Española, es una “práctica prolongada que proporciona conocimiento o habilidad para hacer algo”. Una práctica se efectúa en contexto, tiene relación directa con el espacio en el cual se lleva a cabo, no es etérea ni intangible, se hace evidente en tiempo y espacio; por lo tanto, la experiencia curricular tiene como escenario inherentemente el espacio.

Las experiencias se construyen a partir de comportamientos, de hábitos, de modos de ser y de operar; estos modos se construyen y desarrollan en el espacio como tal.

El nivel de diálogo que corresponde

a la Arquitectura con la Educación en la contemporaneidad, se dimensiona desde los aspectos normativos o desde los requisitos mismos sobre las necesidades puntuales en el espacio:

De manera que los ladrillos de los edificios escolares son parte del molde de la personalidad honda de la gente. En las instalaciones y ambientes del colegio tiene lugar un sistema dinámico de interrelaciones físicas, biológicas, sociales y culturales. Allí se termina de acunar cada generación (Ministerio de Educación Nacional, 2006).

Es aquí cuando se comprende que el espacio en el que se desenvuelven los niños y jóvenes es fundamental para su formación y establece algunos parámetros de comunicación, convivencia y socialización. Mientras más adecuado sea el espacio mejores resultados se obtendrán a nivel social y académico, puesto que el nivel de motivación se incrementará, permitiendo a los educandos cumplir con sus responsabilidades escolares de manera satisfactoria.

Algunos autores que han reflexionado sobre el espacio escolar han definido que es fundamental la concepción del espacio frente al hecho educativo: Toranzo (2008) plantea que:

El espacio aún no es considerado como parte del currículum en la escuela, siendo sin embargo parte de un currículum oculto, silencioso e invisible. La arquitectura escolar contiene aquello que la pedagogía pretende enseñar, pero ambas ¿dialogan para un encuentro?

La autora intenta rescatar momentos de encuentro y desencuentro entre la

pedagogía y la arquitectura (mediante el análisis de las escuelas primarias de gestión estatal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), haciendo hincapié en los espacios abiertos diseñados para el movimiento por considerarse, este último, fundamental pero con poco “lugar” en la escuela.

Cuando Toranzo (2008) se refiere al poco “lugar”, este aspecto se puede inferir como el poco significado que se le ha dado desde los procesos de formación a los espacios abiertos. Cuando un espacio se hace lugar en la arquitectura, cuando existe su *genius loci*, (su esencia, su alma), se entiende que hay memoria en él, recordación y significados, resultados de experiencias que han trascendido y que lo han localizado y reconocido. Desde este orden de ideas, es posible que muchos de los espacios de la edificación escolar sean lugares, llenos de significados en su comunidad, no vacíos, sino por el contrario llenos de currículos ocultos, de experiencias de formación que no

son despreciables, ni reconocidas. Muchos de estos lugares están llenos de memoria, pero no son identificados curricularmente, ni reconocidos por docentes o directivos. En la edificación escolar difícilmente podríamos hablar de espacios vacíos, porque no hay espacios vacíos; son espacios llenos de experiencias, espacios territorializados por la comunidad.

En este sentido, se hace muy interesante en el proceso investigativo encontrar estos verdaderos lugares escolares y reflexionar sobre la manera como la comunidad en general se apropia de los mismos. Una premisa de análisis puede ser aquella en la que se plantea que el currículo oculto es equivalente a la comprensión del lugar en la arquitectura, y que este escenario se media por la experiencia.

Estas reflexiones contemporáneas conducen a revisar algunos paralelos entre lo tradicional y lo alternativo en el currículo. En la tabla 1 podemos revisar algunos de estos aspectos:

PARALELO CURRICULAR	
CONCEPCIONES TRADICIONALES	CONCEPCIONES ALTERNATIVAS
<ul style="list-style-type: none"> <li>•Modelo curricular centrado en la eficacia de la enseñanza, cerrado y predeterminado por agentes externos.</li> <li>•Su preocupación se centra en el desarrollo de unos contenidos disciplinares, fragmentados y carentes de sentido frente a la realidad.</li> <li>•La evaluación es planteada en términos cuantitativos.</li> <li>•Ejercida para el control y la eficacia.</li> <li>•Docente unilateral, dogmático, transmisionista.</li> <li>•Poseedor absoluto de la verdad.</li> <li>•Docente con relaciones verticales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Modelo curricular contextual, flexible y abierto, en el que las diferentes instancias educativas, adquieren mayor protagonismo.</li> <li>•Su preocupación se centra en los procesos de aprendizaje, en la adquisición y/o desarrollo de competencias generales desde las particularidades individuales.</li> <li>•La evaluación es mirada como parte del acto educativo, la cual se desarrolla con una perspectiva crítica, reflexiva y de cambio.</li> <li>•Docente mediador, negociador, concertador, posibilitador.</li> <li>•Docente con relaciones horizontales, con capacidad reflexiva y juicio profesional.</li> </ul>

CONCEPCIONES TRADICIONALES	CONCEPCIONES ALTERNATIVAS
<ul style="list-style-type: none"> <li>•Utiliza los modelos lineales y racionalistas de planificación de las acciones educativas.</li> <li>•Aplica reglas y/o formulas instructivas derivadas tecnológicamente.</li> <li>•La enseñanza es acumulación de contenidos.</li> <li>•Los alumnos son sujetos pacíficos, repetitivos, dependientes. Se consideran vacíos y desprovistos de experiencias.</li> <li>•Los escenarios educativos son lugares de imposiciones y utilitarismos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Las acciones educativas se realizan como procesos en los que las expectativas y las valoraciones de los participantes se tienen en cuenta.</li> <li>•La enseñanza es un proceso continuo de toma de decisiones.</li> <li>•Los alumnos son dinámicos, críticos, participativos en sus propios procesos de formación e instrucción.</li> <li>•Los escenarios educativos, son espacios sociales de comunicación e interacción.</li> </ul>

Tabla 1. Paralelo curricular (Arroyave, 1998, p.32)

De esta manera entonces, es necesario construir otros paralelos que definan la relación que existe entre currículo y espacio y entre la

concepción tradicional y alternativa, presumiendo que en lo posible esta última alternativa, corresponda a las edificaciones de calidad.

PARALELO ESPACIAL	
CONCEPCIONES TRADICIONALES	CONCEPCIONES ALTERNATIVAS
<ul style="list-style-type: none"> <li>•El espacio/edificio lo piensa el arquitecto/constructores de forma independiente, con base en su cultura profesional y su sentido práctico.</li> <li>•Distribución de las aulas alrededor de un patio común. El patio rodea al edificio.</li> <li>•Relación con la luz y la ventilación pobre: edificaciones con un marco arquitectónico de rigidez y encierro.</li> <li>•Concepción educativa de quietud y encierro.</li> <li>•Paradigma higienista para enfrentar graves problemas de salud (finales s. XIX -inicios del XX): escuela-claustro-pabellones-hospitales.</li> <li>•Las dimensiones de los espacios externos e internos recomendadas por alumno y el espacio destinado a recreos y ejercitación física obedece a aspectos funcionales más que pedagógicos-curriculares.</li> <li>•Influye la variable económica y política, para el diseño de los espacios escolares: abiertos y cerrados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•El espacio que se ha de habitar educativa y culturalmente empieza a ser reflexionado y direccionado conjuntamente: gobernantes, maestros, pedagogos, instructores, arquitectos y población en general; unido a temas de la gestión ambiental, comunal, de ciudad y hábitat.</li> <li>•Cambios provenientes del campo social, aparecen los comedores, jardines maternas.</li> <li>•Inicia en la estructura las aulas para materias especiales.</li> <li>•El concepto de flexibilidad y el diseño de nuevos espacios como los patios taller, espacios abiertos amplios o patios para la recreación/la incorporación del exterior al ambiente educativo son un marco arquitectónico para el desarrollo libre.</li> <li>•Modelo de construcción de edificios escolares adaptados a principios de la escuelaactiva-conperspectivascurriculares alternativas: críticas/prácticas que inciden en la relación forma de construir/formas de educar.</li> </ul>



CONCEPCIONES TRADICIONALES	CONCEPCIONES ALTERNATIVAS
<ul style="list-style-type: none"> <li>•Modelo de construcción de edificios escolares adaptados a la perspectiva curricular tradicional/técnica.</li> <li>•Modelo arquitectónico que concibe el espacio para la regulación y el control, con edificaciones que dan la impresión de ser cuarteles aislados donde todo lo que sucede dentro es oculto, oscuro, silenciado y/o soterrado.</li> <li>•El diseño del plantel educativo refleja una imagen de opresión, enclaustramiento, y encierro del estudiante. El estudio es asumido como una obligación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Los sentidos de los espacios rescatan la cultura de la vida, la recreación, el contacto con la naturaleza, la formación en valores ciudadanos, la inculcación del sentido de pertenencia y el respeto y aceptación de la diversidad.</li> <li>•Modelo arquitectónico que concibe el espacio como una posibilidad de encuentro y acción, de un habitar común con finalidades formativas y culturales comunes.</li> <li>•El diseño del plantel educativo seduce e invita a los estudiantes participar de su escolaridad, como algo integrado a las demás actividades del entorno.</li> </ul>

**Tabla 2.** Paralelo espacial (Basado en Arroyave, 2013)

**Encuentro de norma de Icontec 4596 y la guía 34**

En el proceso de revisión de la norma se destacan varios asuntos importantes. En primer lugar, comprender que la norma NTC 4596 sobre el planeamiento de las edificaciones escolares en Colombia, busca en principio hacer reflexión sobre el espacio como un asunto más de significados y sensaciones. Reflexiona inicialmente sobre el espacio como un asunto relativo a las experiencias educativas; este aspecto la hace sensible frente al hecho de comprender los lugares de formación que se construyen en las edificaciones escolares, flexible frente a la manera como pueden interpretarse además estos lugares en torno a la cultura, la tradición y la identidad, en cada contexto o región. Además, clarifica que no podría considerarse situaciones similares de espacialidad y de necesidades en cada región del país. Por este lado, se entiende la norma como un asunto bastante reflexivo en torno a la preocupación por comprender cada territorio. En

segundo lugar, frente a la guía 34 que constituye también otra normativa, más a manera de lineamiento y de política. Se puede pensar que, en relación lo que constituye el espacio escolar, intenta direccionar u orientar los planes requeridos para su funcionalidad, por encima de otras relaciones más sociales o cotidianas que allí puedan generarse. La guía pone en escena asuntos relativos a la gestión del espacio físico y a la manera como esta acción conduce a procesos de calidad y mejoramiento. Sin embargo, esta perspectiva es más utilitarista y no tan trascendental; por lo tanto, se preocupa más por el cumplimiento de indicadores de gestión y menos por la manera como impactan estos aspectos en los procesos formativos de los estudiantes o en la manera como el espacio físico responde a las necesidades de transformación o a las nuevas alternativas de la educación en Colombia.

**Conclusiones**

En las relaciones espacio-

currículo y arquitectura-educación se necesita que la arquitectura nazca desde una forma de pensamiento pedagógico y la pedagogía tenga en cuenta la experiencia vital del espacio arquitectónico. El espacio se re significa con las experiencias y las experiencias construyen los lugares; el lugar de la experiencia en la edificación escolar debe ser un escenario visible para la arquitectura, desde el que se pueda valorar nuevas alternativas y relaciones sociales y de convivencia de la comunidad académica contemporánea. El currículo, por lo tanto, constituido de experiencias y de manifestaciones culturales, debe poderse leer en el espacio construido, no como un asunto intangible, sino tangible.

La estética, la forma y la morfología como tales, deberían poder transmitir los sentires, tradiciones y procesos culturales de quienes lo habitan. El arquitecto en su responsabilidad de la proyección del espacio, necesita reflexionar sobre el cómo proyectar espacios desde la arquitectura y situaciones desde la pedagogía, aceptando como reto un compromiso propositivo de transformación de la realidad que se desea asumir.

Las concepciones y prácticas sobre el espacio son plurales; cada una de ellas ha dejado una huella en las instituciones educativas y sus actores: el salón de clase, los corredores, los baños, las formaciones, las filas, los compañeros, los profesores, los premios, los castigos, la distribución de los pupitres, la biblioteca, el patio de recreo, los aprendizajes, las repeticiones, la ubicación y uso del tablero, la especialización de los espacios, los exámenes. En fin, son huellas que permanecen y que nos

marcaron de diversos modos y hablan de lo que fue, es y será la educación.

Los colegios de calidad son escenarios en los cuales la discusión no se realiza únicamente desde la dimensión estética, entendida como la belleza del edificio, la novedad o el desarrollo tecnológico. La calidad es un concepto que en el diseño de edificaciones trasciende además en la valoración del contenido de los espacios producidos, es decir, la manera como quienes habitan el espacio escolar lo gozan, lo viven, se apropian de él. No hay calidad cuando además, los espacios construidos, no son percibidos, ni vividos, ni propuestos para acoger las nuevas alternativas que transforman la educación. El diseño del espacio escolar, por lo tanto, no puede ser ajeno a las nuevas condiciones y transformación de la educación en el mundo contemporáneo.

## Referencias

- Arroyave, G. D. (1998). *Hacia una nueva escuela. Una mirada integradora*. Publicaciones FUNLAM.
- Arroyave G, D. (2001). *Atención a la diversidad educativa: Hacia la re-creación de la cultura de la inclusión*. (231 págs). Registro Nacional de Derecho de Autor: Libro 10, Tomo 84, Partida 247. Septiembre 18 de 2001. Reconocida y aceptada como obra Didáctico-Pedagógica por el Comité de Evaluación de Obras de la Secretaría de Educación y Cultura del Departamento de Antioquia, mediante Resolución Número 8753 del 2 de Agosto de 2005.
- Arroyave G. D. (2013). *Ponencia Catedra Abierta. Identificación De Los Factores Espaciales Asociados Al Currículo, Una Propuesta Investigativa*. III CICLO ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS SOBRE EDUCACIÓN –ESINED–. Universidad de San Buenaventura. Abril 2 de 2013
- Bachelard, G. (1965). *La Poética del Espacio*. Brevarios. Fondo de la cultura económica. México. pp. 281
- Cabezudo, A. “*Ciudad educadora, una manera de aprender a vivir juntos*”. Universidad de Rosario. (2006).
- De Stefani, P. (2009). *Reflexiones sobre los conceptos de espacio y lugar en la arquitectura del siglo XX*. En: Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y paisaje Volumen 16, Año 6. Centro de estudios arquitectónicos urbanísticos y de Paisaje. Universidad Central de Chile. Santiago de Chile.
- Duarte, J. (2003). *Ambientes de Aprendizaje una Aproximación Conceptual*. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653). (pp 1-18).
- lafrancesco, G. Escuela País. Año 11. Junio - Julio 2013 No. 112. ISSN 1794-2101
- lafrancesco, G. (2003). *Nuevos Fundamentos para la Transformación Curricular. A Propósito de los Estándares*. Ed. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá. (pp. 15-13)
- MEN (2008). *Guía 34. Guía para el mejoramiento institucional. De la Autoevaluación al Plan de Mejoramiento*. Ministerio de Educación Nacional. ISBN: 978-958-691-306-5 Copy Right. 2008 Primera Edición.
- Lloreda, F. (2002). *La arquitectura, las ciudades y la educación*. Intervención del Ministro De Educación en el foro: “La Educación y la Practica de la Arquitectura Sin Fronteras”. Universidad de Los Andes. Bogotá, jueves 21 de febrero de 2002.
- Morales, J. Vargas, J. (2011). *Planeación Educativa y Diseño Curricular: Un Ejercicio de Sistematización*. Asociación Oaxaqueña de Psicología A. C. / Centro Regional de Investigación en Psicología. México 2011
- Muntañola, J (2004,05). *Arquitectura, Educación y Dialogía Social*. Revista Española de Pedagogía, Volumen.62 n° 228. 2004, (pp. 221-228).
- MEN, (2006). *Norma Técnica Colombiana NTC 4595 Ingeniería Civil y Arquitectura*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Planeamiento y Diseño de Instalaciones y Ambientes Escolares. 2006.



Puebla, J. (2002). *Sobre la Representación arquitectónica*. En: Neovanguardias y Representaciones Arquitectónicas. La expresión innovadora del proyecto contemporáneo. (pp. 26-29) Barcelona: Ediciones UPC.

Real Academia de la Lengua Española. 15 de septiembre de 2013. <http://www.rae.es/>

Sacristán, G y Pérez, A. (2002). Las funciones sociales de la escuela: de la reproducción a la reconstrucción crítica del conocimiento. En: Sacristán, G y Pérez, A. (Ed 10), *Comprender y Transformar La Enseñanza* (pp. 17-33) Madrid, Mejía Lequerica.